

Globalización y sistemas migratorios: hacia la concreción de un sub-sistema migratorio en escenarios turísticos del mediterráneo.

RESUMEN.

El planteamiento clásico en el estudio de las migraciones internacionales parte del concepto de *sistema migratorio*. Desde esta óptica, en la actualidad, cuatro son los sistemas migratorios, a saber: el norteamericano, el de la región Asia-Pacífico, el del Golfo Pérsico y el europeo. En este último, desde hace tiempo, se viene hablando del *sub-sistema migratorio europeo mediterráneo* y, aunque no de un modo explícito, más recientemente encontramos estudios y publicaciones que reconocen patrones comunes en espacios turísticos del sur del mediterráneo. Estos enclaves turísticos del mediterráneo se consolidan como regiones receptoras de inmigración estableciendo una asociación permanente y acompañada de un denso tejido de intercambio con un conjunto de países emisores de población inmigrante (inicialmente no laboral a la que se añade la laboral). Esta circunstancia nos lleva a plantear la existencia de un sub-sistema migratorio específico en espacios turísticos del sur de Europa al margen de las similitudes que guarden con algunos lugares norteamericanos. El análisis de Torre Vieja que se presenta contribuye a la concreción de este sub-sistema migratorio europeo en escenarios turísticos.

1. Modernización, transición y “terremotos” demográficos: de la macro a la micro demografía.

La ciudad de Torre Vieja en la actualidad nada tiene que ver con sus orígenes pesqueros; nada, salvo su emplazamiento. Situada en una zona de alta intensidad sísmica, la metamorfosis sufrida se deja sentir en cada uno de sus aspectos sociales, económicos y demográficos.

En el plano *económico*, a lo largo del siglo XIX y principios del XX su actividad se vinculaba con la producción salinera, la pesca y cierto comercio marítimo a

través del muelle. Hoy, Torrevieja, es un enclave turístico de primer orden en el Mediterráneo español y, particularmente, en la Costa Blanca de Alicante.

Las transformaciones en el plano económico han motivado uno de los cambios **morfológicos** más drásticos. La ciudad de principios del siglo XXI dista mucho de aquel pueblo pesquero fundado en 1803.

El importante protagonismo que económicamente ha cobrado el sector turístico, y más concretamente el turismo residencial, ha repercutido *socialmente*. La idiosincrasia de los torrevejenses se ha ido diluyendo para dar paso a un armónico crisol de culturas, valores y ritos.

Y, por último, *demográficamente*, la mutación experimentada no deja de sorprender tanto por la evolución y dinámica del crecimiento experimentado, como por la estructura con la que actualmente se presenta, modelada ésta a su vez, por el comportamiento y tendencia de los fenómenos demográficos.

Torrevieja participa de la *progresiva modernización del régimen demográfico* que España, en su conjunto, ha vivido a lo largo del último siglo. Este proceso de modernización se remonta a principios de siglo XX cuando España, con las tasas de mortalidad y natalidad más elevadas del contexto europeo (26 por mil y 35 por mil, respectivamente), se situaba en una etapa pre-transicional característica de las sociedades con regímenes demográficos antiguos. El descenso de la mortalidad y de la natalidad, hasta aproximadamente la década de los setenta fue lento, gradual y sometido a repetidas fluctuaciones. El desplome de la mortalidad y de la natalidad sería efectivo y estable a partir de esta década hasta el punto de que hoy España registra los indicadores de mortalidad y natalidad más bajos, no solo del contexto europeo sino también mundial (actualmente la tasa de mortalidad es de 8,8 por mil y la de natalidad del 9,3 por mil). La transición demográfica española, pues, ha culminado.

Si bien, tradicionalmente, han sido los análisis de los comportamientos de la mortalidad y de la fecundidad los que han regido los estudios de población, las particularidades del contexto actual obligan, sin embargo, a considerar un tercer elemento demográfico que, históricamente, en España, ha ocupado un lugar marginal o

secundario dada su escasa participación en el crecimiento demográfico¹. Los dos componentes que explican la evolución del número de habitantes de una población son, de un lado, el crecimiento natural (o diferencia entre nacimientos y defunciones) y, de otro, el crecimiento migratorio (o saldo entre inmigrantes y emigrantes).

Estos componentes han actuado durante el último siglo y medio de forma contrario. Así, mientras que el crecimiento natural ha sido prácticamente siempre positivo el migratorio ha sido, por su parte, negativo. Esta larga trayectoria se rompe en la década de los setenta. A mediados de esta década las tasas de natalidad experimentan su desplome más importante (en 1981 España ya no garantiza su reemplazo generacional) y las de mortalidad ya han los mínimos históricos de su tasa bruta. Es también en esta década cuando España, y junto con ella los países mediterráneos de la UE, invierte también el signo de su saldo migratorio convirtiéndose, a partir de ahora, en positivo e iniciándose, de este modo, el proceso que los ha conducido a consolidarse en países de inmigración.

El descenso de la natalidad y de la mortalidad junto con el incremento de la inmigración no es particular ni novedosa aunque sí lo es el retraso y la celeridad con la que se produjo en relación a la evolución experimentada en los países más septentrionales de la Unión Europea. Por la rapidez con la que se ha producido y por los efectos que ello ha ocasionado y ocasionará esta particularidad demográfica se ha calificado como un verdadero “terremoto” demográfico (Beltrán, M., 2002).

La Segunda Transición Demográfica², pone el acento en dos aspectos “revolucionarios” que acontecen en los países que se encuentran en una fase post-transicional: en primer lugar, subrayan la aparición y difusión de nuevos comportamientos sociales (lo que ha venido a denominarse la *desinstitutionalización* de las relaciones sociales) y que habrían transformado la estructura de los hogares, el

¹ Quizás esta situación responda a que uno de los pocos paradigmas con los que contamos en demografía, la teoría de la transición demográfica, sólo contempla en sus planteamientos la evolución, precisamente, de la mortalidad y de la natalidad, obviando el papel desempeñado por las migraciones y, por qué no, por la nupcialidad.

² En el marco de la teoría de la transición demográfica, la segunda transición demográfica se enuncia como un epílogo de la primera para recoger los cambios que en seno de la familia y en las relaciones de pareja se están produciendo en aquellos países que ya han culminado su transición demográfica (el paso de altas a bajas tasas de natalidad y mortalidad).

modelo europeo familiar y el tipo de relaciones de pareja (Van de Kaa, D., 1988; Lesthaeghe, R., 1992 y Beck-Gernsheim, E., 2003); y, en segundo lugar, recuerdan la revolución experimentada en el peso de los componentes del crecimiento demográfico convirtiéndose la inmigración en el elemento demográfico que más está contribuyendo no solo al cambio demográfico sino también al social (Van de Kaa, D. 1999)

Con el término *migraciones* se hace referencia, pues, a uno de los fenómenos sociales más importantes de nuestra era, no solo por sus consecuencias planetarias sino también por sus efectos regionales y locales. Las migraciones son, como nos recuerda el demógrafo Georges Tapinos, un *proceso social* ya que su prolongación en el tiempo y su extensión en el espacio los diferencia de los fenómenos demográficos al uso (con principio y final en el momento en el que acontecen).

La movilidad espacial ha sido una constante en la vida de los seres humanos desde los inicios de la historia. Sin embargo, las causas y características de los movimientos migratorios han ido evolucionando dando paso a diferentes formas de migrar. La seña de identidad de las actuales migraciones resulta, como no podía ser de otra manera, de las características intrínsecas a nuestro mundo contemporáneo. Éste, cada vez más sumido en crecientes procesos de modernización, proporciona unos tipos migratorios dominantes cada vez más globales, afectando a un mayor número de países y regiones.

A lo largo de los años ochenta y noventa se han intensificado las redes que previamente ya existían; han aparecido y se han consolidado múltiples redes intrarregionales; y cada vez son más los países que se incorporan a las mismas, ya sea como emisores o como receptores. Pese a las cada vez mayores restricciones, Europa, América del Norte y Australia consolidan su posición como países receptores de migración internacional; se incrementan, de nuevo, las migraciones transoceánicas; y surgen nuevos escenarios como el protagonizado por la inmigración este-oeste (Blanco, C., 2000).

En el caso concreto de Europa, a los países de consolidada tradición inmigratoria (cuyas afluencias siguen aumentando), se añaden otros como Italia y España los cuales han visto cómo en los últimos años han cambiado sus trayectorias: **de ser**

tradicionalmente países emisores de mano de obra han pasado a ser importantes lugares de destino migratorio internacional. Así, pues, en España, en 1986 residían legalmente 293.000 extranjeros mientras que en 2004 esta cifra se situaba ya en 1.981.933³. Este volumen de stock extranjeros residentes en España junto con el incremento de los flujos migratorios ha llevado a algunos estudiosos a hablar de la “España inmigrante” (Cachón, L., 2003: 97)⁴.

Es ésta una de las múltiples transformaciones de nuestra demografía reciente que junto a la tendencia a la baja que registra la fecundidad, y a la emergente estructura por edades, caracterizada por el cada vez mayor protagonismo de los grupos ancianos, contribuye a que **actualmente el modelo demográfico español se encuentre en mayor consonancia con aquellos modelos de poblaciones de los países de su entorno geográfico y socioeconómico.**

Los datos demográficos de la evolución y de la tendencia de los principales indicadores demográficos arriba apuntados para la ciudad de Torrevieja no deja lugar a la duda: **Torrevieja hoy, no solo ha culminado su transición demográfica, sino que se encuentra en una etapa post-transicional.** Así, pues, en sus doscientos años de historia Torrevieja:

1. Ha pasado de 1.500 habitantes (censados en el Padrón de 1903) a los 82.149 habitantes (registrados en el Padrón de 2003) lo que le convierte actualmente en el tercer núcleo urbano de la provincia de Alicante, después de Alicante y Elche, y el quinto de la Comunidad Valenciana. Hoy, Torrevieja, aglutina el 5,14% de la población alicantina y el 1,9% del total de la Comunidad Valenciana.
2. De Torrevieja, además del importante crecimiento de la población de derecho, esto es, la población censada en el municipio, destaca el importante peso que la **población estacional** (asociada a los turistas residenciales que han escogido Torrevieja como el enclave donde pasar largas temporadas) y la **población esporádica** o de paso (asociada a los turistas de verano) tienen para el municipio. Así, y según estimaciones recabadas por esta investigación, a los 82.145

³ Datos ofrecidos por la Dirección General de la Policía y publicados por el INE (www.ine.es)

⁴ Este término lo introduce Lorenzo Cachón en alusión al título del artículo de Portes y Rumbaut (1996): “Inmigrant America”, en el que se analiza el proceso de inmigración americano así como las particularidades, y diferencias de éste a finales de siglo XX respecto a sus orígenes.

habitantes censados en 2003, habría que añadirle unos 100.000 turistas residenciales. Esta cifra conjunta se duplicaría durante los meses de julio y agosto. En estos meses estivales la población de hecho en Torreveja se situaría en torno a los 400.000 habitantes.

3. La **tasa bruta de mortalidad** fue en el año 2000 de 9,5 defunciones por mil habitantes y la **tasa bruta de natalidad** de 9,7 nacimientos por mil habitantes. Estos comportamientos naturales de la población aparecen reforzados por otros dos indicadores con mayor capacidad comparativa. Así, pues, mientras que las tasas brutas pueden aparecer distorsionadas por lo que se conoce como “efecto estructura” (la tasa bruta de mortalidad se sobredimensiona en presencia de una estructura envejecida mientras que la tasa bruta de natalidad se sobredimensiona en presencia de una población joven) la esperanza de vida al nacer y el índice sintético de fecundidad se presentan como indicadores que, pese a su carácter coyuntural, arrojan mayor carga comparativa. La **esperanza de vida al nacer** en el año 2000 era de 74,7 años (71,4 para los varones y 78,3 para las mujeres); mientras que el **índice sintético de fecundidad**, o el número medio de hijos por mujer, era en el año 2000 de 1,46 (ligeramente superior al registrado por el conjunto nacional que se situaba en el 1,24 hijos por mujer).
4. El municipio ha dejado de tener una población joven para situarse entre una de las más **envejecidas** del panorama nacional y, pese a ello, y en esto radica su singularidad demográfica, hoy ocupa el décimo primer lugar entre las ciudades españolas que más han crecido demográficamente en los últimos veinte años (1981-2001). Según datos del INE, Torreveja solo habría sido superada por municipios como Fuenlabrada, Las Rozas y Móstoles en Madrid, Dos Hermanas en Sevilla, y por capitales de provincia como Murcia, Palma de Mallorca, Zaragoza, Marbella y Sevilla.
5. Esta particularidad, también tiene mucho que ver con la actividad económica que predomina en el municipio: el turismo. Mientras que en el contexto nacional la repercusión de los movimientos migratorios de personas de edad, desde o hacia España, es escasamente significativo, sin embargo, la de **los extranjeros jubilados residentes en algunos municipios de la costa mediterránea, como**

es el caso de Torrevieja, ha adquirido una importancia notable⁵. Es, en consecuencia, la inmigración de población extranjera de edad avanzada a Torrevieja el componente demográfico que explicaría, no solo el dinamismo del municipio, sino que también sería el responsable de los cambios en las relaciones entre grupos de edad, esto es, del **envejecimiento que en los últimos años también experimenta el municipio**.

Este nuevo contexto demográfico junto con las particularidades que se acaban de apuntar llevan, inexorablemente, a interrogarnos sobre los retos sociales, económicos, políticos, urbanísticos y culturales que el municipio deberá afrontar y canalizar. Así, y mientras que el crecimiento en Torrevieja es explicado en los últimos años por la inmigración europea y asociada a la población de edad avanzada, a medio plazo la inmigración latinoamericana cobrará mayor relevancia. Y ello posiblemente será así por dos circunstancias:

1. La primera de ella alude al hecho de que las personas de edad avanzada demandarán una serie de servicios que no les ofrecerán ni las redes familiares (hay que pensar que hasta aquí se desplazan los progenitores, esto es, lo miembros de una familia que disfrutan de su jubilación); ni las instituciones formales (los distintos departamentos municipales, en el mejor de los casos, ajustan sus servicios y equipamientos en función de la población censada y no de la estacional)⁶.
2. La segunda nos remite a la dualización, segmentación y a la aparición de nichos laborales en el mercado de trabajo español. Desde mediados de la década de los ochenta los inmigrantes ocuparían los mercados de trabajo “secundario” concentrándose fundamentalmente en: el servicio doméstico, agricultura, hostelería, construcción y comercio al por menor (Cachón, L., 2003: 119 y ss.).

⁵ Téngase en cuenta que mientras para el conjunto nacional el grupo de extranjeros residentes con más representación (con un 52,96%) es el de jóvenes-adultos (con edades comprendidas entre los 25 y 44 años) para la provincia de Alicante lo es el formado por los adultos (26,65%) con edades comprendidas entre los 45 y 65 años, y los viejos (25,40%) con edades que superan los 65 años. Para España este último grupo solo representa al 6,55%. (Instituto Valenciano de Estadística (IVE), 2003, *Anuari Estadístic, 2002*, pp. 77).

⁶ Para ampliar esta cuestión se puede consultar la comunicación de Andreas Huber “La migración internacional de tercera edad. El caso de los jubilados europeos en la Costa Blanca (Alicante). Problemas de plazas en residencia”, presentada en el *II Congreso sobre las migraciones en España*. Madrid, 2000.

Si a lo apuntado le añadimos las carencias socio-institucionales que acompañan a los inmigrantes retirados es de prever que conforme se vaya incrementando el número de ancianos (nativos o foráneos) se vaya, también demandando más trabajadores extranjeros constituyéndose un nuevo nicho laboral para los inmigrantes: el relacionado con el cuidado de ancianos o servicios geriátricos a domicilio (Arango, J., 2002: 253; 2004: 33)

Por todo ello, el crecimiento natural de Torrevieja posiblemente se incrementará en los próximos años, fundamentalmente, por la fecundidad diferencial que aportará esta segunda oleada de inmigración o inmigración laboral.

Torrevieja se nos presenta, a tenor de lo apuntado, como un municipio con muchas particularidades demográficas que le confieren un interés especial. En las páginas que siguen nos vamos a limitar a exponer la **dinámica demográfica** de un **escenario turístico** de la Costa Blanca (como es Torrevieja)⁷ y como éste deriva en un **sub-sistema migratorio** común al ya identificado en otros espacios turísticos del Mediterráneo (el Algarbe portugués, las islas Baleares, la Toscana italiana, pequeñas islas italianas o griegas así como amplias zonas de la costa mediterránea de la península ibérica).

El hecho de que el modelo migratorio de Torrevieja guarde muchas similitudes con los modelos identificados en los lugares del Mediterráneo arriba analizados y apuntados, nos permite, además, hablar del Mediterráneo como un espacio demográfico diferenciado al del resto de Europa. En la literatura especializada se viene subrayando, de una forma más o menos explícita, la necesidad de no tratar demográficamente a Europa como si de un todo homogéneo se tratase⁸. Es necesario contextualizar las

⁷ Las cifras, datos y análisis que aquí se recogen derivan del informe “Análisis demográfico del municipio de Torrevieja” que se realizó para el Proyecto de I+D+I **Análisis y diagnóstico del modelo turístico y residencial y diseño de propuestas de reestructuración**. Proyecto dirigido por el profesor Tomás Mazón (Universidad de Alicante, Departamento de Sociología I y Teoría de la Educación).

⁸ Así lo hace Margarita Delgado cuando analiza la fecundidad en España en relación al contexto europeo (“... los países del sur y, concretamente España, muestran rasgos diferenciados, por lo que cabe hablar de tendencias similares pero no de una exacta convergencia”) (Delgado, M., 2003: “La fecundidad en España a finales del siglo XX”, **Sistema**, nº 175-175, pp. 57); y Teresa Castro cuando analiza la nupcialidad en España en relación, también, a Europa (“Las tendencias de nupcialidad observadas en España se inscriben dentro de las pautas habituales del entorno europeo, aunque se hayan producido con retraso. Persisten, sin embargo, ciertas diferencias, ... Por ello, el debate sobre si estamos en un

diferencias demográficas entre los países del norte y del sur de Europa en lo referente a patrones de fecundidad, nupcialidad y mortalidad. A éstos, y a tenor de los resultados arrojados en las investigaciones llevadas a cabo en enclaves turísticos, habría que añadirle la constatación de este sub-sistema migratorio específico, también, del Mediterráneo.

La exposición la vamos a centrar en tres puntos.

1. Exposición de la dinámica demográfica de Torre Vieja
2. Breve contextualización de los procesos migratorios del que, con sus paradojas, Torre Vieja se adscribe.
3. Concreción del patrón migratorio de Torre Vieja.

2. Dinámica demográfica. La explosión demográfica de Torre Vieja.

2.1. Evolución de la población en el municipio de Torre Vieja.

En el último siglo, el crecimiento y desarrollo económico, demográfico y social aparece claramente diferenciado en dos fases. Esta periodización se asocia, a su vez, a los dos contextos económicos que han regido al municipio en el siglo pasado.

Una primera fase que abarcaría hasta la década de los setenta, Torre Vieja continúa ligada a las actividades que dieron origen al municipio, esto es, la explotación de las salinas, la pesca y la actividad comercial del muelle y, con éstas, arroja un crecimiento moderado de su población.

Una segunda fase, es decir, desde la década de los setenta, Torre Vieja se empieza a consolidar como un importante destino turístico y experimenta, a su vez, un crecimiento demográfico muy significativo que alcanzaría su momento más álgido en la década de los años noventa.

proceso de convergencia de los comportamientos familiares o ante una creciente diversificación del mapa familiar sigue inconcluso”) (Castro, T., 2003: “Matrimonios de hecho, de derecho y en eterno aplazamiento”, **Sistema**, nº 175-175, pp. 112); o Lesthaeghe y Moors quienes plantean que la pauta de emancipación juvenil y los ciclos de vida de los jóvenes de los países del norte de la UE difieren de la de los jóvenes del sur (“...donde la prolongación de la dependencia (residencial, laboral o familiar) tiene más importancia para los del sur que para los del norte) (Lesthaeghe R. y Moors G., 2000: “Recent Trends in Fertility and Household Formation in the Industrialized World”, **Review of Population and Social Policy**, nº 0, pp.121-170).

Esta segunda fase se caracteriza, pues, por el vuelco sin precedentes de las principales magnitudes demográficas de tal manera que nunca antes se habían alcanzado los niveles tan bajos ni nunca antes el descenso experimentado de los mismos se produjo en un periodo tan corto. En lo apuntado radica lo excepcional del caso de Torre Vieja, que en otro orden de cosas, participa del modelo demográfico desarrollado por el conjunto nacional, ya que, si bien todas las regiones de su entorno socioeconómico también han vivido este proceso, en ninguna de ellas, salvo en Italia, se produjo tan tarde y de forma tan intensa.

La lectura de la Tabla 1 muestra de manera muy significativa la dinámica poblacional de Torre Vieja durante el siglo XX así como las etapas generales en las que se ha dividido dicha evolución. El cálculo de la tasa de crecimiento (r) y el cálculo de las variaciones absolutas y relativas de la población ilustran de manera detallada los cambios producidos entre cada una de las décadas confirmando el espectacular crecimiento de los últimos veinte años.

Tabla 1. Evolución de la población y variaciones interanuales entre 1900 y 2001.

Año	Evolución	Variación absoluta	Variación relativa (%)	Tasa de crecimiento “r” (%)
1900	7.706	-	-	-
1910	8.961	1.255	16,29	1,51
1920	8.895	-66	-0,74	-0,08
1930	8.754	-141	-1,59	-0,15
1940	9.274	520	5,94	0,58
1950	8.935	-399	-3,66	-0,37
1960	9.234	299	3,35	0,33
1970	9.726	492	5,33	0,52
1981	12.314	2.588	26,61	2,36
1991	25.891	13.577	110,26	7,43
2001	58.828	32.937	127,21	8,21
2003*	77.943	19.115		

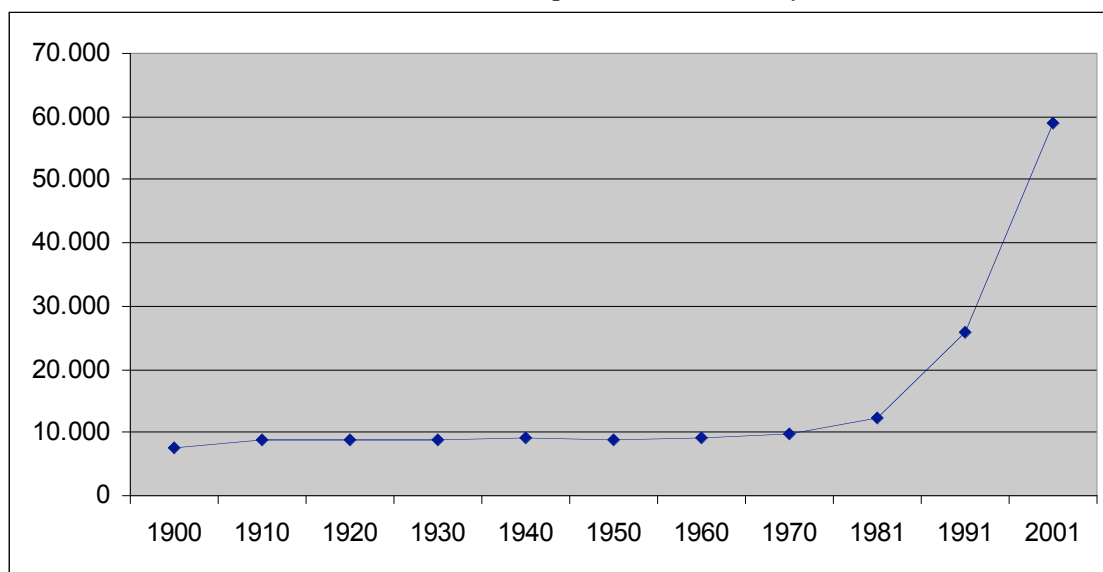
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE correspondientes a la población de hecho de los distintos años.

* IVE (*on line*)

La exposición gráfica (Gráfico 1) de la evolución histórica de la población de Torre Vieja subraya el **importante crecimiento demográfico que ha experimentado el**

municipio de Torrevieja en el último siglo solo truncado en las décadas de los años veinte, treinta y cincuenta.

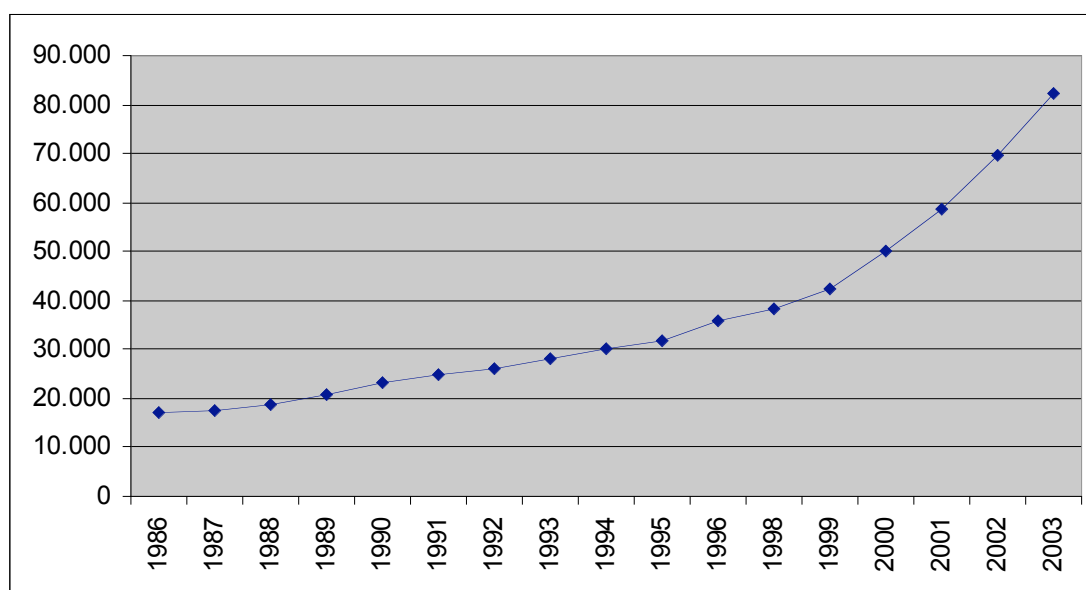
Gráfico 1. Evolución de la población entre 1900 y 2001.



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Tabla 1.

Por otro lado, un análisis pormenorizado de la evolución en el periodo que comprende los últimos 17 años, el de máximo crecimiento y dinamismo demográfico, muestra hasta qué punto la intensidad del crecimiento se ha agudizado en los últimos cuatro años, periodo en el que se hallan las variaciones absolutas y relativas más elevadas. En el Gráfico 2 se aprecia como, a partir de 1998, se produce un crecimiento aún más acelerado.

Gráfico 2. Evolución de la población entre 1986 y 2003.



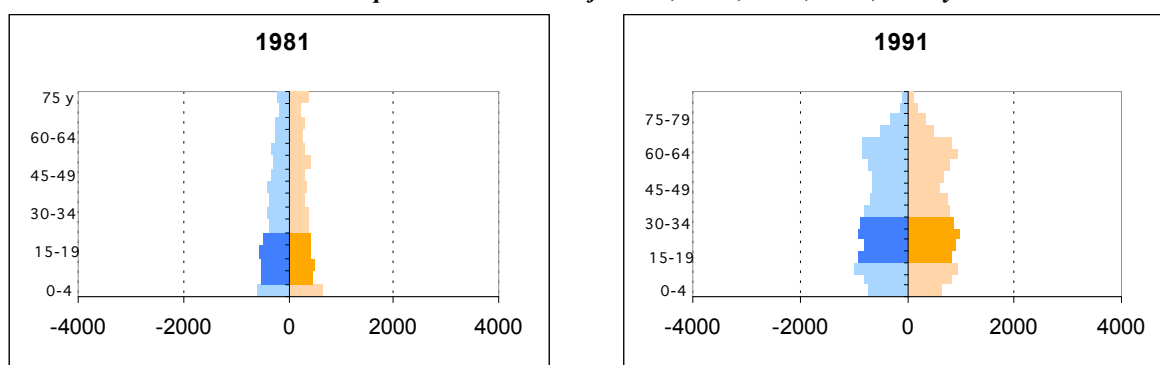
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE correspondientes a la población de derecho de los distintos años.

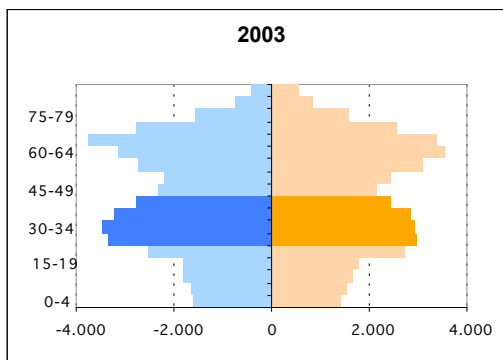
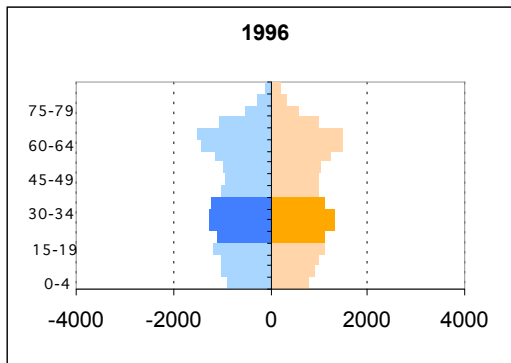
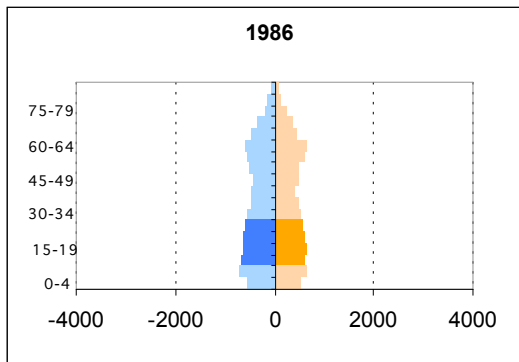
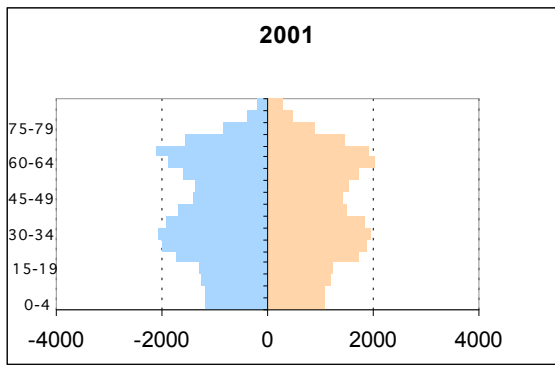
La evolución apuntada así como el análisis comparativo que se ha incluido permiten apreciar, no solo la relevancia que para un municipio como el de Torreveja supone esta explosión demográfica, sino que también subraya la singularidad demográfica del municipio respecto a su entorno más inmediato y nacional.

El municipio de Torreveja a pesar del importante dinamismo demográfico con el que se nos presenta, ha experimentado un interesante cambio en las relaciones entre grupos de edad: viejos/jóvenes (índice de vejez) viejos/población total (porcentaje de población vieja). Esta perspectiva de análisis nos invita a completar el análisis sincrónico, desarrollado en el punto anterior, con el análisis diacrónico de la estructura.

Para ilustrar cómo el tiempo, y con él los distintos fenómenos demográficos, han modelado la estructura demográfica del municipio se incluyen las pirámides de población de los Censos de población de 1881, 1991 y 2001 junto con los Padrones de 1986, 1996 y 2003. Esta es, sin lugar a dudas, la mejor de las fotografías demográficas. En ella se puede no solo apreciar los cambios en la relación entre los distintos grupos de edad de la población a la vez que nos ayuda a entender la estructura con la que actualmente se nos presenta Torreveja en relación a su propia historia demográfica.

Gráfico 3. Pirámides de población. Torreveja 1981, 1986, 1991, 1996, 2001 y 2003.





eres ■ Hombres

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los *Censos de Población* de 1981, 1991 y 2001 así como de los *Padrones de Habitantes* de 1986, 1996 y 2003.

Las pirámides de población nos permiten, en primer lugar, visualizar gráficamente el importante crecimiento demográfico que el municipio ha experimentado, fundamentalmente, a partir de 1981. En todas las pirámides de población se han destacado el conjunto de generaciones asociadas al *baby boom*, esto es, aquellas que nacieron entre 1957 y 1977. Como puede apreciarse el incremento que estas generaciones ha experimentado con el paso del tiempo no responde únicamente al comportamiento natural o vegetativo del municipio. Torrevieja explica su “ensanchamiento” generalizado en todos los grupos de edad por la importante afluencia de población inmigrante.

La segunda característica que cabe mencionar a la luz de las representaciones gráficas es el importante incremento que los grupos de mayor edad han ido alcanzando con el paso del tiempo. Y en esto reside la “singularidad” del proceso de envejecimiento que ha vivido el municipio de Torrevieja. Torrevieja no ha envejecido como consecuencia de su propia inercia demográfica ya que no será hasta el año 2022 cuando empiecen a llegar a los 65 años las generaciones procedentes del *baby boom*. Sin embargo, actualmente, el 22% de la población tiene más de 65 años.

El atípico perfil que dibuja la pirámide de población ensanchada en el grupo de 60-75 años subraya el perfil sociodemográfico de la inmigración que ha prevalecido en Torrevieja desde 1991. En Torrevieja predominan los extranjeros comunitarios (un 60% proceden de la Unión Europea) siendo unos de sus rasgos distintivos su edad media más elevada. Considerando datos nacionales, y con una finalidad estrictamente ilustrativa pues no se dispone de esta información para los extranjeros censados en Torrevieja, el 17,6% de los extranjeros de la Unión Europea tiene 65 y más años siendo ésta una proporción ligeramente superior a la de los ciudadanos españoles (17,5%)⁹. En España el porcentaje de extranjeros residentes mayores de 65 años es del 6,5% mientras que en la provincia de Alicante este porcentaje se sitúa en el 25,4% (IVE, *Anuari Estadístic*, 2002).

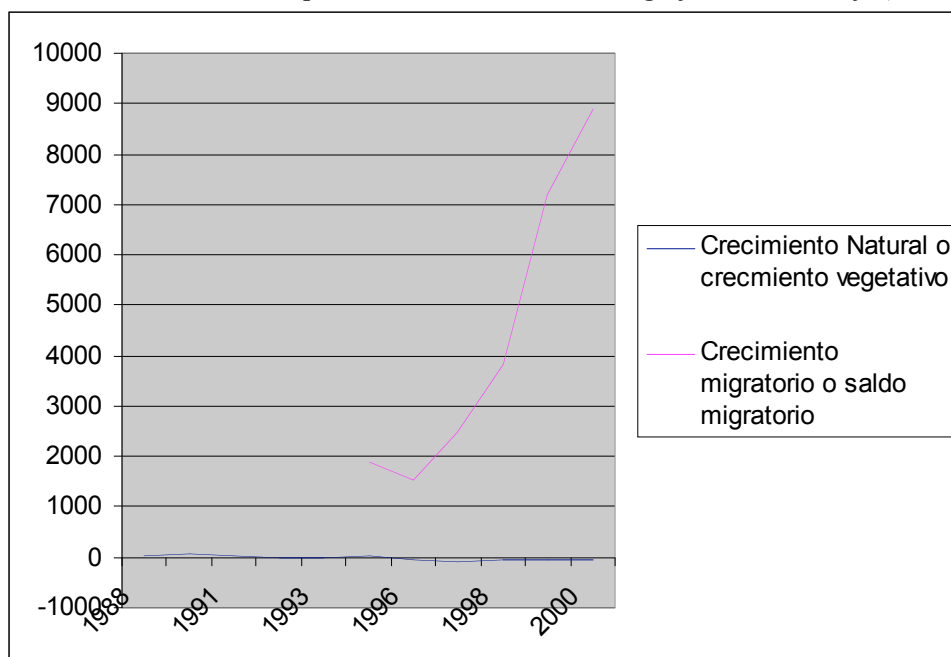
⁹Juan Manuel Romero Valiente (2003): “Migraciones”, en VVAA, *Tendencias demográficas durante el siglo XX en España*. Madrid, INE, pp. 207- 253.

Torre Vieja envejece y seguirá envejeciendo en las próximas décadas con la incorporación de las generaciones más voluminosas así como por la constante afluencia de extranjeros comunitarios. Las diferencias del proceso de envejecimiento respecto al resto de ámbitos de tipo occidental reside en su rapidez, su intensidad y su calendario.

2.2. El papel de la inmigración en el crecimiento demográfico del municipio.

La evolución de la población en un municipio dado responde al comportamiento natural de la misma (los nacimientos y las defunciones) y al comportamiento migratorio (la inmigración y la emigración). El Gráfico 3 recoge la evolución conjunta de las dos dimensiones en las que podemos dividir el análisis del crecimiento demográfico. De su representación se desprende que el crecimiento natural es, en gran medida, el responsable del crecimiento demográfico que Torre Vieja ha experimentado hasta, aproximadamente, 1996. A partir, de este momento (fecha de la que se dispone información expresa del patrón migratorio del municipio) el crecimiento demográfico queda explicado por un saldo migratorio positivo que compensa, con creces, el nulo crecimiento natural.

Gráfico 4. Evolución de los componentes del crecimiento demográfico en Torre Vieja (1988-2000).

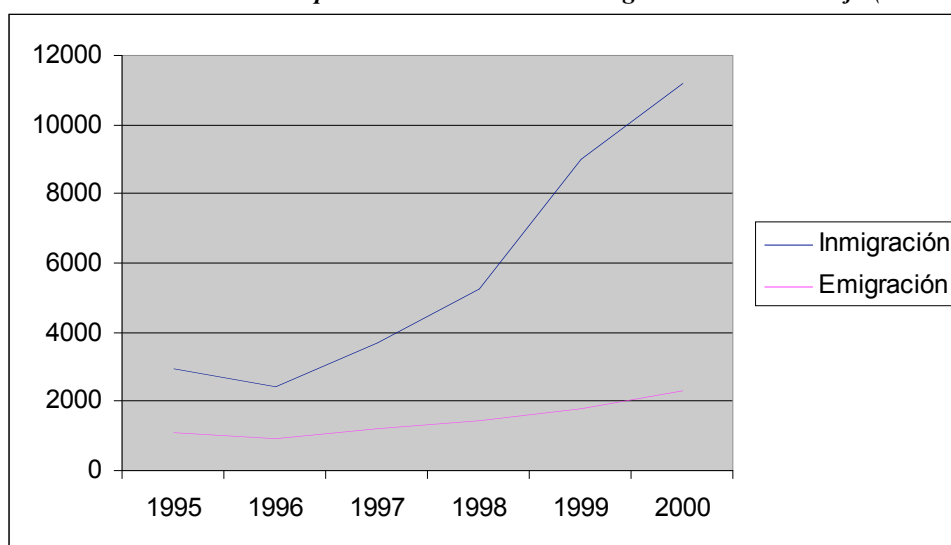


Fuente: Elaboración propia a partir de los Datos del IVE, *Moviments Naturals de Població* (años correspondientes).

El municipio de Torrevieja una vez culminada su transición demográfica, alcanzando bajas y equilibradas tasas de natalidad y mortalidad¹⁰, inicia una “segunda transición demográfica” en la que es el componente migratorio quien lidera el crecimiento del municipio. Se constata de nuevo, pues, que estamos ante en una fase de mutación o, cuando menos, de sacudida de las pautas demográficas que convierte al estudio del crecimiento en uno de los más atractivos.

Para ilustrar cual ha sido la evolución de la **inmigración** (número de migraciones que han tenido como lugar de destino Torrevieja) y el de la **emigración** (número de migraciones que han tenido como lugar de origen o procedencia Torrevieja) se han representado gráficamente sus valores absolutos así como su correspondiente **saldo migratorio** (diferencia entre las entradas de población por migración y las salidas también por migración o cambio de residencia).

Gráfico 5. Evolución de los componentes del crecimiento migratorio en Torrevieja (1995-2000).



Fuente: Elaboración propia a partir de los Datos del IVE, *Estadísticas de Variación Residenciales* (años correspondientes).

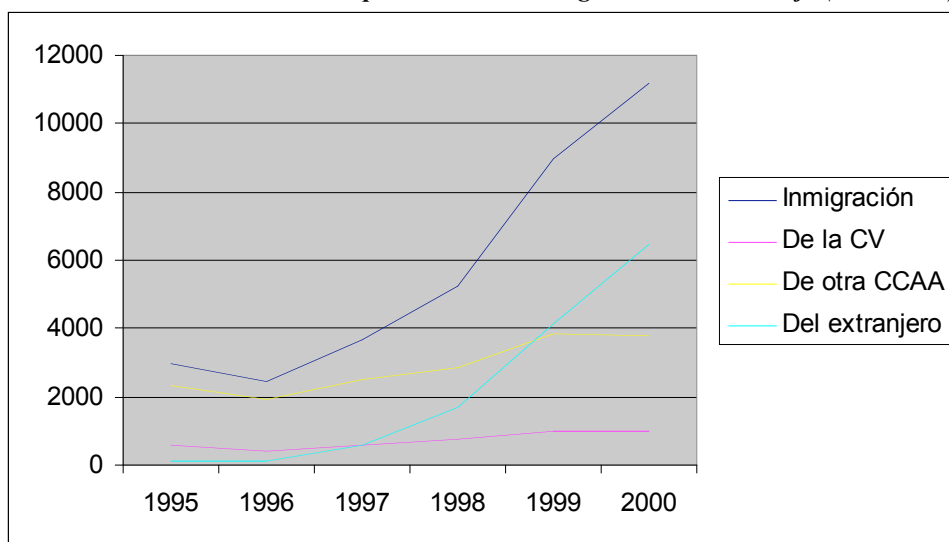
Como se puede apreciar, de **los dos componentes que determinan el crecimiento migratorio, es la inmigración el que ha experimentado en los últimos años una verdadera explosión**. El caso de Torrevieja corrobora la tendencia que se vienen apreciando en los últimos años para España que ha dejado de ser un país exportador de mano de obra a ser un país de creciente recepción de población

¹⁰ En el año 2001 el Índice Sintético de Fecundidad (ISF) era de 1,5 hijos por mujer y la esperanza vida era de 70,2 años para los varones y de 78,2 años para las mujeres.

inmigrante. En Torrevieja la inmigración se ha cuadruplicado: en 1995 el número total de inmigrantes ascendía a 2.971 mientras que en el año 2000 esta cifra se situaba en 11.200. Por su parte, la emigración apenas si se ha duplicado: los emigrantes en 1995 fueron 1.102 mientras que en el 2000 la cifra llegó a 2.323.

En otro orden de cosas, la población que fija su residencia en Torrevieja es clasificada según proceda de un municipio de la Comunidad Valenciana, de un municipio de cualquier otra Comunidad Autónoma o, por último, si procede del extranjero. Atendiendo a estos tres ámbitos, el gráfico adjunto muestra, para los mismos años, cuál ha sido su evolución.

Gráfico 6. Evolución de los componentes de la inmigración en Torrevieja (1995-2000).



Fuente: Elaboración propia a partir de los Datos del IVE, *Estadístiques de Variació Residencials* (años correspondientes).

Considerando el lugar de procedencia de la población inmigrante se aprecia que ha sido el aporte de población extranjera el que más ha condicionado el crecimiento demográfico de Torrevieja, fundamentalmente, a partir de 1997 aunque, y atendiendo a su evolución para España se puede afirmar que éste debió empezar, de una forma no tan intensa, en la década de los ochenta.

2.3. Algunas claves para entender la explosión demográfica del municipio de Torrevieja.

De lo expuesto, Torrevieja no solo se nos presenta como el municipio de la Comunidad Valenciana con mayor dinamismo demográfico, sino que y si consideramos el ámbito nacional, Torrevieja es el segundo municipio de España que en los últimos

veinte años ha experimentado la más alta tasa de crecimiento. En el periodo considerado solo Las Rozas, municipio inscrito en el área metropolitana, ha crecido a un ritmo superior al de Torre Vieja. Así, pues, mientras que Torre Vieja creció durante el periodo 1981-2001 a un 7,09%, Las Rozas lo hizo a un 7,7%.

La pregunta es obvia ¿qué razones son las han conducido este “terremoto” demográfico? Si la pregunta es obvia, la respuesta no lo es tanto ya que este espectacular crecimiento demográfico se explica por la conjunción de diversas motivaciones.

1. La primera cuestión es que Torre Vieja se encuentra ubicada en la Costa Blanca uno de los primeros destinos del primero de los flujos inmigratorios que con el auge turístico de las décadas de los años sesenta y setenta llega a nuestras costas (López de Lera, D., 1995: 234). El *flujo no laboral europeo* ha dado paso al tipo migratorio denominado como *inmigración residencial*¹¹. Éste es en la costa levantina, y en general en los enclaves turísticos, uno de los más consolidados lo que nos permite poder identificar un sub-sistema migratorio (aspecto que desarrollaré en el siguiente punto).
2. Una segunda explicación, estrechamente relacionada con la anterior, es la especialización de estos municipios costeros en lo que se viene denominando el *turismo residencial*, basado “en la compra de inmuebles para vivir en ocio en zonas de calidad climática. (...) Se caracteriza no porque el turista demande una cama de hotel, sino porque compra una unidad de vivienda en una urbanización particular para vivir en ella parte del año” (Jurdao F. y Sánchez, M., 1990: 31). En consecuencia, y de forma paralela a la consolidación de un flujo migratorio no laboral, se desarrolla y consolida todo un mercado inmobiliario potenciado por una **política municipal de promoción de suelo residencial**.
3. La tercera cuestión nos lleva a plantear, tal y como sugiere Andreas Huber (2000: 6), que el incremento que se produce desde 1997 obedezca al cambio de

¹¹ La denominación a este tipo migratorio no está exenta de polémica. Ésta no es unánime en la comunidad científica y más concretamente entre aquellos especialistas y áreas de conocimiento que tienen como objeto de estudio el “turismo residencial”.

legislación con la entrada de un nuevo reglamento de Población. A partir de este año los Ayuntamientos deben realizar una gestión continua e informatizada de sus Padrones recogiendo en ellos todas las variaciones producidas en ellos.

4. En cuarto lugar, muchos extranjeros residentes y a raíz de la necesidad de empadronarse, indistintamente de si la situación es legal o no, para poder favorecerse de los servicios asistenciales, médicos, sanitarios y educativos, decidieron registrarse en sus correspondientes registros municipales. Es decir, no todos los nuevos empadronados son tan nuevos. El flujo no se habría intensificado en los últimos años, sino que stocks de población extranjera no registra habría salido a la luz a raíz de las modificaciones legales.
5. Y, en quinto y en último lugar, hay que subrayar el esfuerzo por parte del Ayuntamiento de Torreveja para incrementar el número de personas registradas. Entre las ventajas que ofrece a sus residentes destacamos: autobús gratuito para el desplazamiento de sus residentes universitarios así como una bonificación económica en función de sus resultados académicos; aguinaldo navideño de 180 euros para cada uno de sus jubilado empadronados; canastillas a los nuevos nacimientos registrados en el municipio (...).

A lo apuntado cabría añadir la consideración por parte tanto de los especialistas tanto en el fenómeno turístico (Betty, Ch. y Cahill, M., 1998; Rodríguez, V. et al., 1996; Rodríguez, V y Casado, M^a A., 2000; Huber, A, 2000) como en demografía (Arango, J., 2002 y 2004) del sub-registro que acompaña a este tipo migratorio equiparable con el sub-registro de la inmigración laboral. Esta consideración nos lleva a plantear que el crecimiento en Torreveja ha sido y es todavía mucho mayor. Lo descrito es solo “la punta del iceberg” y, en consecuencia, sus efectos y consecuencias están todavía por perfilar.

3. Globalización y sistemas migratorio: hacia la concreción de un sub-sistema migratorio en los escenarios turísticos.

3.1. La lógica de la inmigración internacional.

La inmigración internacional en Torre Vieja encaja, extraordinariamente bien, en la lógica de la globalización¹². Stephen Castles (2004: 35-26) concreta en cuatro las características de esta nueva lógica global:

1. La evolución de la **tecnología de la información y el transporte** aumenta el volumen de la inmigración temporal, repetida y circulatoria. Esta es, para algunos autores, la razón de mayor peso que explicaría el incremento de las migraciones de la tercera edad (Blanco C., 2000: 32). Un estudio llevado a cabo por Casado y Kaiser arroja que Torre Vieja es el segundo destino turístico (solo superado por las Islas Canarias) elegido por los jubilados retirados a razón de su “accesibilidad”¹³.

2. **La inmigración tiende a aumentar**. Algunos autores como David Reher han visto en la transición de España de un país exportador de mano de obra a un país importador de mano de obra el último eslabón de la cadena en la modernización demográfica. Esta inversión de los componentes del crecimiento migratorio se produce tanto en España como en Torre Vieja desde la década de los sesenta (coincidiendo con el desarrollo turístico) para intensificarse en la década de los noventa. Lo característico de la inmigración en Torre Vieja ha sido la intensidad con la que se ha presentado: intensa tanto por el volumen del flujo como por la rapidez de consolidación de este proceso demográfico.

3. El mapa mundial de las migraciones internacionales se completa con una fuerte tendencia a la diversificación de rutas y conexiones origen-destino. A estas **nuevas redes migratorias** le corresponden **nuevos tipos migratorios**, esto es, una inmigración cada vez más diversa en sus características sociodemográficas y culturales. Esta situación se reproduce con toda nitidez en el municipio de Torre Vieja que no solo consolida su flujo de

¹² Algunos autores como Joaquín Arango (2003: 9) subrayan la necesidad de sustituir este término, en el proceso migratorio, por el de mundialización, pues si por globalización entendemos un espacio mundial unificado en el que se suprimen las barreras y obstáculos en aras de una mayor liberalización de flujos y de intercambios, esto no ocurre en lo que atañe a la libertad de circulación de personas en donde la norma ha sido la regularización y la restricción.

¹³ Casado M. A. y Kaiser, C. (en prensa): “Mediterranean sirens: comparative profiles of northern European retirees resident in southern Europe”, *Ageing and Society*, nº 24, citado por Vicente Rodríguez (2004): “Turismo residencial y migración de jubilados”, *Mediterráneo Económico*, nº 5, pp. 233- 253.

inmigración procedente de Europa (comparativamente con el resto de España) sino que también en los últimos años ha visto incrementar su flujo de, fundamentalmente, latinoamericanos (Recaño, J., 2002).

En Torrevieja, y según los datos del Padrón de Habitantes actualizado al 23 de enero de 2003: el 21% de la población registrada procede de algún municipio de la Comunidad Valencia; el 30% procede de otras comunidades autónomas siendo las de Madrid, Castilla León y Andalucía, por ese orden, las que más población han aportado a Torrevieja. Asimismo, resulta muy significativo el hecho de que la inmigración exterior supere a la interior, cuestión esta última muy íntimamente ligada a la dinámica turístico-residencial de Torrevieja.

La población de Torrevieja está formada por un crisol de nacionalidades. En el municipio conviven habitantes de 109 nacionalidades. La tabla adjunta sintetiza esta heterogeneidad social agrupándolas en grandes categorías de origen (la relación completa de las nacionalidades se puede consultar en el *anexo estadístico* que acompaña a este informe).

Tabla 2. Extranjeros residentes según su nacionalidad (%).

	<i>De la U.E.</i>	<i>Resto de Europa</i>	<i>África</i>	<i>América</i>	<i>Resto del mundo</i>
2001	71,7	13,3	4,2	9,4	1,4
2003	57,3	22,3	4,9	14,7	0,8

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los respectivos *Padrones Municipales de Habitantes*.

Como puede apreciarse los extranjeros residentes en el municipio proceden mayoritariamente de Europea. El porcentaje alcanza, a principios del siglo XXI, a prácticamente el 80% de los extranjeros residentes. Es evidente que la dinámica seguida desde las áreas de procedencia muestra una aceleración singular en el caso americano pero las cifras absolutas no admiten comparación. La tabla adjunta nos permite caracterizar aún más a los extranjeros que residen en el municipio al recoger las nacionalidades que con más población han contribuido al incremento de residentes extranjeros en Torrevieja.

Tabla 3. Extranjeros residentes según nacionalidad. Torrevieja 2003.

Nacionalidad	Residentes
Reino Unido	9.430
Alemania	4.676
Suecia	2.603
Colombia	2.125
Rusia	2.025
Noruega	1.631
Ucrania	1.563
Bélgica	1.468
Ecuador	1.290
Finlandia	1.274
Marruecos	1.189

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del *Padrón Municipal de Habitantes* al 3 de junio de 2003.

4. En último lugar Castles aprecia que, desde la óptica global, los inmigrantes orientan su vida hacia dos o más sociedades desarrollando lo que él denomina como **comunidades y conciencias transnacionales**. Esta no es solo la característica más difícil de verificar sino sobre la que más dudas recaen. Difícilmente se puede hablar de una comunidad y/o conciencia transnacional cuando la población extranjera europea residente en España reproduce, en *clubes* y urbanizaciones, su originario estilo de vida (Betty, Ch. y Cahill, M., 1998).

Estas nacionalidades mayoritarias arrojan **tres proyectos migratorios**.

I Así, los **europeos residentes**, comandado por los ingleses, son personas de edad madura, retiradas del mercado de trabajo, que han fijado su residencia en Torrevieja, atraídos por las agradables condiciones climáticas de una región situada a una distancia razonable de sus respectivos lugares de origen. Con el tiempo, este grupo de población, a su vez, ha ido cambiando su propia percepción de Torrevieja como una villa turística en la que poseen una segunda residencia a una ciudad idónea para pasar la mayor parte del tiempo tras jubilarse después de una vida de trabajo en sus países de origen.

Sin embargo, y considerando la presencia de otras nacionalidades en este primer grupo, hay indicios para pensar en que esta tipología de residentes de ocio, descanso y retiro se haya, a su vez, diversificado:

1. Residentes extranjeros que canalizan sus actividades a través del teletrabajo.
2. Residentes extranjeros de alto poder adquisitivo.
3. Residentes de segunda residencia.

II En segundo lugar, que ha duplicado su presencia, aparece un nuevo tipo migratorio protagonizado por la inmigración laboral de origen europeo. Los Rumanos y los Ucranianos serían sus representantes. Atraídos la alta potencialidad empresarial y por la demanda de servicios.

III Por último, nos encontramos con el también emergente flujo migratorio laboral Sur-Norte. la inmigración colombiana, ecuatoriana y magrebí es, específicamente, económica, pues está protagonizada por jóvenes adultos con deseos de mejorar su situación económica.

En síntesis el **modelo inmigratorio de Torrevieja se caracteriza por el predominio de europeos pertenecientes, en general, al primer mundo**. Esta es la característica con que se nos presentan comunidades como la Comunidad Valenciana y la Balear en contraste con otras comunidades autónomas que acogen mayorías procedentes de países en vías de desarrollo, como Madrid y Cataluña. Así, en la Comunidad Valenciana el 60% de los extranjeros residentes proceden de Europa y de ellos el 80% son de la Unión Europea (IVE, *Anuari Estadístic*: 2002).

3.2. Los sistemas migratorios y el sub-sistema migratorio de los enclaves turísticos del sur del mediterráneo.

Desde los pioneros trabajos de Mabogunje en 1970 sobre migraciones internacionales se parte del concepto de “sistema migratorio” (Zlotnik, H., 1992). Un **sistema migratorio** se define como “... la asociación, dotada de cierta vocación de permanencia y acompañada de un denso tejido de interrelaciones de diversos órdenes, que se establece entre una región receptora de inmigración y un conjunto de países emisores de emigración” (Arango, J., 1993: 7). Desde esta óptica, en la actualidad contamos con cuatro sistemas migratorios, a saber: el norteamericano, el de la región Asia-Pacífico, el del Golfo Pérsico y el europeo.

Tomando como referencia de análisis este planteamiento clásico, en el sistema migratorio europeo, desde hace tiempo, se viene hablando del *sub-sistema migratorio europeo mediterráneo* (véase J. Arango, 1993) y, aunque no de un modo explícito, más recientemente encontramos estudios y publicaciones que reconocen patrones comunes en espacios turísticos del sur del mediterráneo. Estos estudios (Salvà, P., 2002, 2003 y 2004; Rodríguez, V. et al., 2001) subrayan la “encrucijada” a la que se enfrentan los escenarios turísticos del mediterráneo pues de un modelo inicial basado, exclusivamente, en el flujo de inmigrantes jubilados nor-europeos se transita hacia un modelo dual en el que a los inmigrantes procedentes de países desarrollados se les unen los de regiones menos desarrolladas. En consecuencia, se amplían las redes migratorias y se diversifican los tipos migratorios. Este modelo se constituye a partir de la sucesión, grosso modo, de dos etapas:

1. La primera se inicia en la década de lo 60-70 a raíz de la enorme atracción que han ejercido determinados enclaves turísticos del mediterráneo sobre las grandes zonas urbanas de los países más industrializados de Europa Occidental.
2. Esta primera fase se complementaria con una segunda en la que, y en virtud a la especialización de estos enclaves en el sector turístico, potencian un mercado laboral con un elevado nivel de atracción para los inmigrantes procedentes de regiones más deprimidas económicamente.

El inicio, desarrollo y consolidación de la inmigración de Torre vieja se resume en el siguiente Cuadro 1.

Cuadro 1. El sub-sistema migratorio de los espacios turísticos del sur de Europa

Periodo	Actividad turística	Desarrollo demográfico
1970-1981	De forma paralela a la actividad económica tradicional se inicia el sector turístico	El crecimiento demográfico en estas dos décadas es mayor al de los primeros setenta años del siglo Su tasa de crecimiento es de 2,36%. Primeras llegadas turísticas de importancia. Se inicia el turismo residencial
1981-1991	Desarrollo del sector turístico	Tasa de crecimiento del 7,43%. El turismo residencial nor-europeo se consolida
1991-2003	Consolidación del sector turísticos y desarrollo de actividades complementarias al mismo así como renuevas infraestructuras (alojamiento, obras publicas,...)	Tasa de crecimiento de 8,27% Se amplían las redes migratorias y se diversifican los tipos migratorios. A la inmigración de jubilados hay que añadirle un emergente flujo de inmigración laboral con doble procedencia: el este de Europa y Latinoamérica

Fuente: Elaboración propia.

Los autores que han analizado la inmigración internacional en estos enclaves turísticos se refieren a esta transición, por sus similitudes, como el paso de un **modelo de inmigración tipo “Nueva Florida”** a la consolidación de un **nuevo modelo de inmigración tipo “Nueva California”**. Sin embargo, y al margen de los parecidos que se puedan establecer, el hecho de que junto con Torre Vieja otros muchos enclaves turísticos del mediterráneo se consoliden como regiones receptoras de inmigración, estableciendo una asociación permanente y acompañada de un denso tejido de intercambio con un conjunto de países emisores de población inmigrante (llámese no laboral o laboral), nos lleva a plantear la existencia de un sub-sistema migratorio específico en espacios turísticos de Europa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ARANGO, Joaquín

(1993). “El “Sur” en el sistema migratorio europeo. Evolución reciente y perspectivas”, en *Política y Sociedad*, nº 12, pp. 7-19.

___ (2002). “La fisonomía de la inmigración en España”, en *El Campo de las Ciencias y de las Artes*, nº 139, pp. 237-262.

___ (2003). “La inmigración en España a comienzos del siglo XXI”, en Jesús Leal Maldonado (coord.) *Informe sobre la situación demográfica en España. 2004*. Madrid, Fundación Fernando Abril Martorell, pp. 161- 186.

___ (2004). “Inmigración, cambio demográfico y cambio social”, en *Información Comercial Española*, nº 815, pp. 31-44.

BECK-GERNSHEIM, Elisabeth

(2003). *La reinención de la familia. En busca de nuevas formas de convivencia*. Barcelona: Paidós.

BELTRÁN Villalva, Miguel

(2002). “A vueltas con los “terremotos” demográficos en España”, en *REIS*, nº 100, pp, 83-102.

BETTY, Ch. y CAHILL, M.

(1998). “Consideraciones sociales y sanitarias sobre los inmigrantes británicos mayores en España, en particular los de la Costa del Sol”, en *Migraciones*, nº 3, pp. 83-115.

BLANCO, Cristina

(2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid, Alianza.

CASTLES, S. y MILLAR, M. J.

(1993). *The age of migration. International population movements in the modern world*. Londres, MacMillan Press.

CASTLES, S.

(2004). “Globalización e inmigración”, en Gemma Aubarell y Ricard Zapata (eds.), *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Barcelona, Icaria, pp. 33-56.

CACHÓN, Lorenzo

(2003). “La formación de la “España inmigrante”: mercado y ciudadanía”, en *REIS*, nº 97, pp. 95-126.

HUBER, Andreas

(2000). “La migración internacional de tercera edad. El caso de los jubilados europeos en la Costa Blanca (Alicante): problemas de plazas en residencias”, en *II Congreso*

Internacional sobre la inmigración en España: España y las inmigraciones internacionales en el cambio de siglo. Madrid, 5-7 de octubre (CD congreso).

KAA, D. J van de

(1988). “Europe’s Second Demographic Transition”, en *Population bulletin*, nº 442, 1.

___ (1999). “Without Maps and Compass? Toward a New European Transition in the Industrialized World”, en *European Journal of Population*, nº 15, 309-316.

LESTHAEGHER, R

(1991). *The Second Demographic Transition in Western Countries: an Interpretation*.

Bruselas, Princeton University Library.

LESTHAEGHER, R y MOORS, G.

(2000). “Recent Trends in Fertility and Household Formation in the Industrialized World”, en *Review of Population and Social Policy*, nº 9, pp. 121-170.

LÓPEZ de Lera, Diego

(1995). “La inmigración en España a fines del siglo XX. Los que vienen a trabajar y los que vienen a descansar”, en *REIS*, nº 71-72, pp. 225-245.

FERNÁNDEZ Cordón, Juan Antonio

(2004). “Demografía e inmigración”, en *Economistas*, nº 99, pp. 16-27.

IZQUIERDO, Antonio y LÓPEZ de Lera, Diego

(2003). “El rastro demográfico de la inmigración en España”, en *Papeles de Economía*, nº 98, pp. 68-93.

JURDAO Francisco y SÁNCHEZ María

(1990). *España, asilo de Europa*. Madrid, Planeta.

RECAÑO Valverde, Joaquín

(2002). “La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente”, en *Cuadernos de Geografía*, nº 72, pp. 135-156.

REHER, David

(2003). “Transformación demográfica y modernización española durante el siglo XX”, en *Sistema*, nº 75-76, pp. 35-49.

RODRÍGUEZ, Vicente y CASADO, M^a Ángeles

(2000). “Residentes extranjeros de edad en España”, en *II Congreso Internacional sobre la inmigración en España: España y las inmigraciones internacionales en el cambio de siglo*. Madrid, 5-7 de octubre (CD congreso).

RODRÍGUEZ, Vicente, SALVÀ, Pere y WILLIAMS, A. M.

(2001). “Northern Europeans and the Mediterranean: a new California or a new Florida”, en Russell King (et al) (eds.), *Geography, Environment and development in the Mediterranean*. Brighton, Sussex academic Press, pp. 176-195.

RODRÍGUEZ, Vicente

(2004). “Turismo residencial y migración de jubilados”, en *Mediterráneo Económico*, nº 5, pp. 233- 253.

SALVÀ i Tomàs, Pere A.

(2002). “Las Islas Baleares como espacio mediterráneo de encrucijada de la inmigración de extranjeros: de un fenómeno tipo “nueva Florida” a un modelo inmigratorio de “Nueva California””, en F. Javier García Recaño y Carolina Muriel López (eds.), *La inmigración en España. Contextos y alternativas*. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales, Universidad de granada, vo. II, pp. 265-274.

___ (2003). “La realidad geodemográfica de las Islas Baleares: pautas de la evolución de su población y el impacto de los flujos inmigratorios”, en David Taguas (dir.): *Serie de estudios regionales. Islas Baleares*. Madrid, Servicio de estudios de BBVA. http://ws1.grupobbva.com/TLBS/fbin/Baleares-1_tcm11-9197.pdf

___ (2004). “El Mediterráneo occidental: una encrucijada de gran movilidad geográfica intercontinental”, en Gemma Aubarell y Ricard Zapata (eds.), *Inmigración y procesos de cambio. Europa y el Mediterráneo en el contexto global*. Barcelona, Icaria, pp. 279-303.

VIRUELA Rafael y DOMINGO, Concha

(2001). “Población extranjera en el País Valenciano: entre el turismo residencial y la inmigración laboral”, en *Arxius de Ciències Socials*, nº 5, pp.147- 182.

ZLOTNIK, H.

(1992). “Empirical Identification of Internacional Migrations Systems”, en M. Kritz, L. Lim y H. Zlotnik (eds.), *Internacional Migration Systems. A Global Approach*. Oxford, Clarendon Press, pp. 19-40.